

Hacia una nueva mirada en la formación de docentes

Por: Dora Inés Arroyave Giraldo.*

Los procesos de globalización e internacionalización que tienen lugar en el mundo imponen ciertas exigencias de productividad y competitividad, que aunque, estos no tienen que conducir a los sistemas educacionales latinoamericanos a la univocidad accionaria, si se reclama el redimensionar los escenarios, los actores y las estrategias para que propongan simultáneamente el despliegue de una cultura científica y tecnológica de alcance popular, con sujetos críticos y altamente calificados, con conciencia participativa para los procesos científico-tecnológicos más avanzados. En este sentido, serían los postgraduados los llamados a lograrlo.

Es el factor humano el que está en el centro de los desafíos, retos y opciones para los múltiples escenarios de América Latina. Se requieren hombres que adquieran saberes y habilidades, con formación intelectual y profesional que les posibilite desarrollar la capacidad creadora, inventiva, animativa y gestionadora en y para las condiciones contemporáneas. Formándolo con conciencia profesional y con actitud axiológica que responda a intereses colectivos y a las necesidades humanas fundamentales de las comunidades.

Entre tanto, los escenarios, además de tener presente el conocimiento, se requieren con dimensiones culturales y ambientales más significativos, preparados para articular fuertemente a los centros de producción del conocimiento internacional. Escenarios localizados también fuera de la institución universitaria, cerca del mundo de la producción y los servicios, permitiendo de este modo el enriquecimiento en la formación de los participantes: docentes-alumnos.

Y por último, las estrategias pedagógicas del nivel de postgrado, deben contribuir a la educación científica, asegurando el contenido más avanzado posible y desarrollando metodologías científicas que incluyan la axiología y al universo actitudinal inherente al trabajo científico.

Así mismo, la UNESCO en 1997, plantea frente al cambio de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, tres principios de orientación pedagógica: uno se refiere a la generación de habilidades y capacidades de alto valor social para organizar el aprendizaje de una educación permanente, otro alude al desarrollo pleno de las potencialidades humanas y ciudadanas del

* Doctorante en Ciencias Pedagógicas. Universidad "Herminio Saiz de Occa" Pinar del Río. Cuba

individuo y como último principio, precisa la necesidad de impulsar a los actores de los procesos docentes educativos, para que se desarrollen como emprendedores natos, con posibilidades, no solo, del aprender a aprender, del aprender a ser, sino, del imprescindible aprender a emprender.

Principios pedagógicos que en su dinámica y desarrollo requieren de la investigación como la célula reguladora e inspiradora de interrelaciones eficientes en los procesos docentes educativos universitarios.

De otro lado, como una esencia de los ámbitos universitarios ante el fin del siglo, se precisa que en estos se debe contribuir a la renovación de la educación en su conjunto, teniendo en cuenta estos escenarios como lugar de ciencia, como fuerte de conocimiento, conductora a la investigación teórica y aplicada, a la formación de docentes-investigadores. Un lugar de aprendizaje basado únicamente en la calidad y el conocimiento, que inculque a los futuros egresados el compromiso de proseguir el aprendizaje y la responsabilidad de brindar su formación al servicio del desarrollo social. Así mismo, la UNESCO estima que la universidad tiene atribuida entre sus funciones esenciales, la preparación para la investigación y para la enseñanza transformadora de realidades sociales, por lo cual se hace imperativo aumentar los contenidos en cuanto a su calidad y los métodos hacia las formas de trabajo interdisciplinario y multidisciplinario de los diferentes estudios.

Con respecto a la relación entre investigación y docencia, en Colombia, como planteamientos y recomendaciones dados para la transformación

de la Educación Superior se propone entre otras, el desarrollo de: a) la formación investigativa en todos los campos, niveles de formación y tipos de institución de modo que se motive la búsqueda, la indagación, la curiosidad y el pensamiento propio y creativo de los estudiantes. b) la investigación aplicada a contextos específicos, dirigida a entender la realidad para proponer soluciones y aplicaciones concretas y, c) las investigaciones destinadas a producir conocimiento original, esencialmente en los programas de postgrados orientados a la formación de investigadores.

En consecuencia, se exige una revolución pedagógica, un replanteamiento profundo de las formas de enseñar y aprender, un posicionamiento del docente como sujeto de saber, de cultura y el planteamiento de nuevas propuestas que sean alternativas para una formación avanzada consciente y crítica del docente.

Una formación avanzada que identifique la institución universitaria como un proyecto cultural, como núcleo de producción y distribución de conocimiento, en particular, con saberes legitimados desde la investigación. Con una formación docente liberada del régimen reproductivo exclusivo, que conduzca a un nivel de formación avanzada donde prime la curiosidad ociosa por el saber, por su producción, por su intercambio y socialización, en fin, una formación avanzada basada en la investigación trascendental, transformadora de realidades y posibilitadora de nuevos mundos, nuevas realidades, nuevas visiones para una educación que evidentemente responda a las necesidades del hombre que el país requiere y a la construcción de la sociedad que el país solicita.

La formación de DOCENTES/INVESTIGACIÓN

Gran parte de la investigación científica que se desarrolla en América Latina se realiza en el ámbito universitario y más específicamente en los programas de postgrados. Algunas características definen esta actividad científica en América Latina, a saber:

- Escaso tamaño de la comunidad dedicada a tareas de investigación-desarrollo, si se tiene en cuenta que en los últimos 30 años pasó de 30 mil a 100 mil. Lo cual quiere decir con esto, que la comunidad latinoamericana ocupa un lugar muy modesto a nivel mundial; por el contrario Estados Unidos tiene 15 veces más investigadores.
- En los estudios de postgrado la contribución a la formación de investigadores es insuficiente en su contenido, tanto cuantitativa como cualitativamente. Muchos de ellos son concebidos según patrones profesionalizantes.
- Escasa participación del sector productivo en el financiamiento de la investigación científica, particularmente la universitaria.
- Poca contribución de la producción científica latinoamericana con relación al total mundial. Ya que en términos de artículos publicados en revistas de circulación internacional, esta producción solo alcanza el 1.3 % del total mundial, mientras que Norte América edita el 48 %.
- Escasez de los recursos humanos y materiales que desencadenen verdaderos programas de trabajo que articulen investigación y postgrado.

De otro lado, se confronta la situación colombiana actual con las transformaciones que están ocurriendo en el mundo y en el país. Se

encuentra de hecho con un momento de desfase y atraso al tipo de educación que se está ofreciendo, puesto que no se está educando para el futuro y ni siquiera para el presente, es decir no está dándose respuesta a un encargo social pertinente al momento socio-histórico del país. Ello puede ser que no se ha realizado un abordaje científico de los procesos educativos, también a que en algunos escenarios educativos se han limitado a aplicar esquemas y fórmulas generadas por procesos intuitivos o trasplantados de contextos diferentes y por último, al empleo de métodos exclusivamente reproductivos en los procesos de enseñanza y aprendizaje, mutilando de esta forma el desarrollo de la creatividad y la capacidad investigativa y transformadora de los nuevos profesionales que requiere el país.

En general, la investigación educativa en Colombia se realiza en forma individual y la mayoría de sus productos no logran una publicación y/o difusión amplia.

Las limitaciones existentes en las escuelas de formación de investigadores, particularmente los postgrados, es bastante notoria, lo cual impide el desarrollo de mecanismos adecuados para reforzar la actual generación de creadores del conocimiento. El carácter subordinado de la investigación, su apreciación únicamente instrumental y formal a manera de cursos de «metodología de la investigación» o como requisito para la obtención de un título, es decir y continuando en el contexto de la formación avanzada, se ha centrado más en la distribución de conocimientos, que en la generación de los mismos, lo cual implica que no se ha privilegiado el desarrollo de la investigación como una actividad central y trascendental en el proceso de formación de los futuros egresados.



Finalmente, en Colombia se habla de la crisis de la formación de educadores, al respecto se precisa que en la formación superior docente ha prevalecido la tendencia a capacitar y a titular,

más que a cualificar formando y profesionalizar investigando, fenómeno del cual no se escapan los docentes de formación avanzada.

Tendencias pedagógicas que pueden privilegiar una nueva mirada en la FORMACIÓN DE DOCENTES

Dentro de las tendencias actuales contemporáneas, existen tendencias pedagógicas denominadas progresistas, que pueden ser un buen pretexto para redimensionar la formación avanzada de los docentes y fecundar un profesional como un intelectual posicionado que lidera desde el conocimiento y la investigación trascendental sus propias transformaciones como ser-persona y ser-profesional, las de su práctica pedagógica cotidiana, las de su contexto y quienes en este interactúan. Desde esta perspectiva, se dimensiona un docente formado en un proceso de enseñanza y aprendizaje eminentemente dialéctico, social, científico, problémico y transformador. Es decir, docentes formados en la ciencia para hacer ciencia con consciencia social.

Veamos los aportes de cada una de las tendencias y sus posibilidades para una nueva mirada en la formación de docentes. La primera es la denominada el Modelo de Investigación en la Acción, en la que se considera a L. Stenhouse como uno de los representantes más connotados de este modelo y cuya introducción realiza en su obra de Investigación y Desarrollo del Currículum. La segunda, Teoría Crítica de la Enseñanza, se enmarca en la corriente progresista que ha tomado fuerza como alternativa frente a concepciones pedagógicas tradicionales. El brasileño Juan Carlos Libaneo, ha sido el impulsador de esta Teoría Crítica que surge de la escuela de Frankfurt como una teoría oponente a posturas positivistas de la ciencia y la verdad. Por último, se encuentra el Enfoque Histórico-Cultural como fundamento de una

Concepción Pedagógica, cuya repercusión permite ubicar al ser humano en su medio social, político, económico y analizar el origen y desarrollo de esa individualidad en el contexto

histórico cultural en que se desenvuelve su vida. Este enfoque se origina a partir de la escuela histórica-cultural de L.S. Vigotski.

HACIA UNA NUEVA MIRADA EN LA FORMACIÓN DE DOCENTES



Ahora bien, después de la anterior contextualización abordaremos más sucintamente la contribución de cada tendencia anteriormente citada:

El modelo de Investigación en la Acción:

Esta tendencia concibe la enseñanza y el aprendizaje como actividades de investigación y de innovación que aseguran el desarrollo profesional docente y la formación de los docentes, permitiendo de esta forma una relación sistémica con la teoría y con la acción transformadora de una realidad.

A través de la investigación en la acción se genera una dinámica de producción de conocimiento que guían la práctica y modifican una realidad dada, como parte del mismo proceso investigativo.

Desde esta perspectiva, se concibe un modelo pedagógico que contempla el currículo desde presupuestos que parten del reconocimiento de la complejidad del proceso de enseñanza-aprendizaje oponente a las concepciones lineales y atomizadoras del pensamiento, como también a aquellos modelos simplificados, reduccionistas y/o reproductivos del proceso mismo.

En este sentido, no se establece una separación entre quienes diseñan el currículo y quienes lo desarrollan y dinamizan. El proceso es entonces, abierto a las innovaciones que pueden haber sido provocadas por el análisis y la reflexión de la práctica, es decir por procesos investigativos. Se garantizan así Procesos Docentes Educativos excluidos del azar y la improvisación puesto que suponen una sólida formación científica y psicopedagógica de los docentes y un sólido compromiso que estos asumen en relación con la calidad de los aprendizajes por parte de los alumnos.

Se considera de esta forma, que sería posible y plausible estimular la realización de experiencias que puedan tener este corte, en la enseñanza de disciplinas o como componente de procesos de formación avanzada, sobre todo en aquellas dirigidas a los docentes, puesto que esto permitiría a su vez precisar los requerimientos que tiene su aplicación y las adecuaciones pertinentes para elevar la calidad de los procesos docentes educativos en los diferentes niveles de formación.

Finalmente, se destaca las potencialidades de la investigación en la acción en cuanto al impulso y desarrollo que genera en la investigación educativa y en cuanto al crecimiento de los docentes, como docentes e investigadores al implicarlos en la identificación, el análisis crítico y la búsqueda de soluciones con un enfoque científico de los problemas que en comunidad se reconocen como necesarios y que se constituyen en el motor del perfeccionamiento de los procesos docentes educativos y de la formación permanente de los docentes y la investigación transformadora de realidades.

La Teoría Crítica de la Enseñanza:

Esta tendencia atribuye a la escuela, y desde luego a la universidad, una función fundamental en la difusión de aquellos contenidos concretos indisolubles de la realidad social, es decir, valora la institución como un instrumento de apreciación del saber que está al servicio de intereses de la comunidad, dándole de esta forma un papel transformador a la escuela (Universidad) a partir de las condiciones existentes con el único fin de actuar para superar las contradicciones presentes en la dinámica social.

De otro lado, concibe el conocimiento muy vinculado a la investigación educativa, es decir, el conocimiento no se da ya elaborado, sino que se construye en la dinámica del Proceso Docente Educativo como una forma de vinculación con

la realidad, donde la interpretación experiencial de los actores es esencial, porque permite enfrentarlos a la reflexión teórica para la recuperación y/o transformación de la realidad. Es decir, se concibe el proceso de enseñanza y aprendizaje como un proceso virtuoso puesto que lleva implícito el aprendizaje grupal, la reflexión conjunta, llevándolos juntos, a construir conocimiento.

Así, se percibe una tendencia como una propuesta válida que busca encontrar vías, formas, sistemas de enseñanza que posibilitan el desarrollo de estrategias intelectuales, métodos, habilidades para que de manera independiente y con eficiencia, puedan los involucrados en el proceso, orientar y resolver aquellos problemas del contexto con una pertinencia al desarrollo científico y técnico actual. En este sentido, puede ser, una posibilidad para la formación avanzada de los docentes, puesto que redimensiona su formación como intelectual posicionado que lo pueda configurar como hacedor, como productor y como mediador del campo cultural.

Enfoque Histórico-Cultural como Fundamento de una Concepción Pedagógica

Esta tendencia es muy significativa para la formación de docentes en el nivel avanzado, en tanto, ubica al ser humano en su medio social, político y económico, a la vez que analiza el origen y desarrollo de la individualidad en el contexto histórico-cultural en que se desenvuelve. De tal modo, que el proceso social y humano lo constituye el concepto del ser en actividad productiva y transformadora. Se presenta la actividad como un proceso que mediatiza la relación entre el hombre y su realidad objetiva, pues es a través de ella que el hombre modifica la realidad y se forma y transforma a sí mismo.

De otra parte, relaciona el concepto de actividad articulada al concepto de conciencia, ya que la conciencia del hombre se origina en la vida

misma, como producto de la relación que establece con su realidad. Y es que el hombre requiere el funcionamiento consciente cuando pretende hacer o transformar las cosas. Sería entonces, una posibilidad de hacer ciencia con conciencia clara de ideas y valores que permitan promover el desarrollo social, un desarrollo en función de las condiciones sociohistóricas del presente.

En cuanto al carácter científico del proceso de enseñanza, se entiende desde una dimensión dialéctica que trasciende lo aparente permitiendo llegar a un conocimiento de la naturaleza interna y externa de los objetos y fenómenos de la realidad y elevarse al nivel del conocimiento teórico. Es pues, la dialéctica del elevamiento de lo abstracto a lo concreto.

BIBLIOGRAFIA

1. IMBERNON, Francisco. La Formación y el desarrollo profesional del profesorado, hacia una nueva cultura profesional. Barcelona: Ed. Grad, de Serveis pedagògics, 1994.—163 p.
2. MERCADER MARTINEZ, Manuel. Encuentro y aprendizaje. — p. 2-5. —En Tribuna pedagógica. —Año 2, no.5. —México, nov. 1992.
3. SIRVENT, María Teresa. La Investigación participativa aplicada en la renovación curricular. —p. 11-74. —En Revista Latinoamericana de innovaciones educativas. —Año 5, no. 13. — Argentina, jul. 1993.
4. DREHER, Mariam Jean. El Papel del docente en el éxito de los estudiantes/Marian Jean Dreher, Herri Singer. —p. 12-17. — En The Reading teacher. —vol. 42, no.8. — Newark, USA, apr. 1989. - (CDIP Nac.)
5. McMEEKIN, R. W. La Investigación al servicio de la educación: tiempo y aprendizaje. —p. 71-76. —En Boletín Proyecto principal de educación en América Latina y el Caribe —no. 30. —en.-abr. 1993.
6. GOODE, M. J. Métodos de investigaciones social/W.J. Goode, P.K. Latt. —La Habana, Instituto Cubano del Libro: Ed de Ciencias Sociales, 1971. —468 p. —(307.2 Geo)
7. KRUTOV, V.I. Sobre la planificación compleja del trabajo científico-investigativo de los estudiantes/V.I. Krutov, A.I. Momot, V.S. Karquermanian. —p.30-34. —En Pedagogia. —No.2. —Santiago, abr.-jun. 1979.
8. MARTINEZ TORREGROSA, Joaquín. Investigando/ comprendiendo la naturaleza, 12/16/Joaquín Martínez Torregrosa, Daniel Ciment, Rafaela Verdú. —p. 105-113. —En Alambique. —Año 1, No.1. Barcelona, jul. 1994.
9. MORALES GOMEZ, Daniel A. Hacia nuevos modelos de planeamientos de la educación: el papel de la investigación: el papel de la investigación. —p. 205-220. —En Perspectivas —No.2(70). —Paris, abr.-jun. 1989.
10. PEREZ RODRIGUEZ, Gastón. Metodología de la investigación pedagógica y psicológica/Gastón Pérez Rodríguez. Irma Nocedo. —Ciudad de La Habana: Ed Pueblo y Educación, c1983.—2T.
11. SALIDO LEAL, Leonor. El trabajo científico-investigativo de los Institutos Superiores Pedagógicos: evaluación y perspectivas de desarrollo. —t.10. —p.189-204. —En trabajos Científico-Metodológicos. —Ciudad de La Habana: Ed Pueblo y Educación, c1988.
12. SARKISIAN, S.A. Como determinar el nivel de efectividad de la investigación/S.A.Sarkisian, G.M.Derkach, V.V.Bychkov. —p. 55-59. —En Revista Pedagógica. —No.1.— Oriente, ene.-mar. 1979.
13. SWIATKOWSKI, Stefan. Problemas organizativos de la combinación de la didáctica con la actividad científico-investigativa. —p.59-67. —En la científica-investigativa. — p.59-67. —En la Educación Superior Contemporánea.—No.4. —La Habana, oct.-dic. 1981.

14. UNIVERSIDAD DE LA HABANA. Consideraciones sobre aspectos metodológicos de la investigación científica en los departamentos docentes universitarios. La Habana: Universidad de La Habana, (a.s). —1980 —18p. —(378 Uni).
15. KRUTOV, V.I. Sobre la planificación compleja del trabajo científico-investigativo de los estudiantes/V.I.Krutoy., Pl.Momat., V.S. Kasquemanian. p.30-34. En Revista Pedagógica. —No.2. Santiago. abr.-jun. 1979.

DOCUMENTOS

1. DIAZ DOMINGUEZ, Teresa - Manual para un proyecto de capacitación de docentes Fundamentos Pedagógicos de la Ed. Superior.
2. ALVAREZ, Carlos M.- La Universidad. Sus procesos y su evaluación institucional.
3. La Ed. Superior en el umbral del siglo XXI (CRESALC).
4. La Integración de América del Norte y la Ed. Superior (CRESALC).
5. Situación y Ppls. Dinámicas de transformación de la Ed. Superior en A. Latina (CRESALC-UNESCO).
6. Revista de Ed. Superior y Sociedad (CRESAIC-UNESCO)

TESIS

1. TABARES DAVALO, Rosa María - Fundamentos Teórico-Prácticos de la Formación y Desarrollo de la Habilidad Pedagógica-Investigativa.
2. CASTILLO MARTINEZ, María Elena.- La Estructuración de un modelo articular de los componentes del PDE - Función Integradora del componente laboral.
3. RODRIGUEZ PEREZ, Alexis - Consideraciones acerca del Diseño Curricular de la Especialidad de Postgrado. Diseño de la especialidad de Ed. Física en la Enseñanza General. Politécnica y Laboral.